



Revista de Ciencias Sociales (Ve)

ISSN: 1315-9518

cclemez@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

Torres Granadillo, Fernando; Useche Aguirre, María Crisitna; Pereira Burgos, Morela
Factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo
Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XVIII, núm. 3, julio-septiembre, 2012, pp. 529-539
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28024392011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo*

Torres Granadillo, Fernando**
Useche Aguirre, María Crisitna***
Pereira Brugos, Morela****

Resumen

El objetivo central del trabajo es describir los factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo. El tipo de investigación fue descriptiva, bajo un diseño transeccional y de campo. La población estuvo conformada por 475 empresas, bajo un muestreo no probabilístico de tipo intensional se aplicó un cuestionario estructurado, validado por expertos y la confiabilidad de acuerdo a Alpha de Cronbach a 85 empresas, en 7 sectores económicos preponderantes en la economía local, a saber: actividades financieras y de seguro, comercio, construcción, industrias manufactureras (elaboración de alimentos), servicios sociales y salud, servicios tecnológicos y transporte, almacenamiento y comunicaciones. Los resultados indicaron que la detección de debilidades en las interconectividades de los factores capital social, innovación y emprendimiento genera una endeble sostenibilidad del desarrollo local Marabino.

Palabras clave: Desarrollo económico-social, capital social, innovación, emprendimiento, Maracaibo.

* Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de investigación financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) No. CH-0592-10, titulado: Valoración de la asociatividad desde la perspectiva del zuliano como variable territorial local para la factibilidad del desarrollo endógeno en el estado Zulia.

** Investigador. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) y del Centro de Estudios de la Empresa de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Profesor Asociado de la Universidad del Zulia. Economista. Magíster en Gerencia de Empresas, Mención Gerencia Industrial. Doctor en Ciencias Humanas. Acreditado en el Programa de Estimulo a la Investigación. E-mail: ftorresgranadillo@gmail.com.

*** Investigadora. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) y del Centro de Estudios de la Empresa de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Profesora Titular de la Universidad del Zulia. Economista. Magíster en Gerencia de Empresas, Mención Mercadeo. Doctora en Ciencias Económicas. Programa de Estimulo a la investigación. E-mail: mariauseche@yahoo.es.

**** Investigadora. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) y del Centro de Estudios de la Empresa de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Administrador. Magíster en Gerencia de Empresas, Mención Servicios Administrativos. Doctora en Ciencias Sociales. Acreditada en el Programa de Estimulo a la Investigación. E-mail: morela.pereira@gmail.com

Factors for the Sustainable Local Development of Maracaibo

Abstract

The objective of the study was to describe factors for the sustainable local development of Maracaibo. The research was descriptive with a trans-sectional, field design. The sample consisted of 475 companies, using a non-probabilistic sampling of the intentional type. A structured questionnaire, validated by experts, with reliability rated according to Cronbach's Alpha, was applied to 85 companies in seven economic sectors. Results showed that the detection of weaknesses in the interconnectivities of social capital factors, innovation and entrepreneurship generates weak sustainability in local Maracaibo development.

Key words: Social-economic development, social capital, innovation, entrepreneurship, Maracaibo.

Introducción

El desarrollo económico-social local presenta para Vazquez (2005), procesos relacionales que comprometen a actores territoriales en dinámicas colectivas económicas, sociales y culturales. Desde esta perspectiva, Casanova (2004) considera que en dichos procesos la sociedad debe mantener su propia identidad, ya que ello permite generar y fortalecer sus dinámicas en un marco de interacción de los agentes, sectores y fuerzas territoriales.

En este sentido, la ciudad se ha constituido en un espacio para el desarrollo de economías, donde las empresas y actores se organizan, interrelacionan económicamente, acuerdan negociaciones, difunden información, entre otras actividades; o en palabras de Vasquez (2005: 96), las ciudades se convierten en espacios de creación y difusión de las innovaciones, estimulando el aprendizaje de la cultura emprendedora por parte de los individuos y de las organizaciones locales.

Ello requiere un sistema institucional flexible, con un enfoque de reducción de costos e incremento de la confianza y cooperación entre actores económicos; que se estimu-

le la capacidad empresarial y se fortalezcan las redes sociales.

Desencadenar procesos de desarrollo económico social local, implica una visión sostenible de los mismos, es decir, identificar la capacidad para mantenerse en el: "(...) espacio social, económico y político, así como en el tiempo, su dinámica de progreso y sus beneficios, en forma estable, autogenerada y a plazo indefinido (...). Todo ello frente a las nuevas y siempre cambiantes circunstancias históricas que toda sociedad tiene que confrontar. Se trata pues, de la garantía de que la sociedad local pueda proyectarse históricamente en forma estable y segura hacia el futuro" (Utria, 2002:141).

En la sostenibilidad del desarrollo local es fundamental el manejo estratégico del espacio socioeconómico, a saber: el espacio físico y la ubicación geográfica determinan acciones comerciales, y geopolíticas; asimismo, orientan las formas de ocupación, explotación de territorios, entre otros. Utria (2002), expresa que en la gestión de los territorios se otorgan prioridades a algunas regiones, se mantienen reservas para el futuro y se llevan a cabo maniobras políticas con el ordenamiento terri-

torial, en razón de la eficiencia funcional y económica de la distribución espacial de las instalaciones productivas en relación con la localización estratégica de las fuentes de recursos productivos, infraestructura, así como mercados internos y externos para que influya positivamente en los procesos de desarrollo.

Ahora bien, existe una diversidad de factores que inciden en la sostenibilidad del desarrollo económico social local; sin embargo, para efectos de este trabajo se aborda desde la perspectiva de las redes sociales, debido fundamentalmente al reconocimiento teórico de las retículas como estructuras de relación sumamente poderosas para la expansión de información, conocimiento, innovaciones y disposición a emprendimientos.

La investigación consideró a la ciudad de Maracaibo, capital del estado Zulia y del municipio Maracaibo, el cual está dividido en 18 parroquias. Se encuentra ubicada en la parte occidental del estrecho del Lago de Maracaibo, donde inicia la boca del Golfo de Venezuela y confluyen las vías de comunicación de la parte occidental del país, lo cual le ha permitido ocupar la segunda plaza como ciudad más importante a nivel nacional, abarca una superficie de 478 Km², que corresponde al 0.78% de la superficie total del estado Zulia.

Maracaibo está considerada la tercera ciudad para invertir ante valores atractivos de indicadores acerca del potencial de la demanda local, y el tamaño de la población, cuya aproximación se alcanza a través del porcentaje de hogares no pobres y el número de hogares con televisión por cable y al menos un vehículo.

Posición contrapuesta a la doceava que alcanza de acuerdo a CONAPRI (2009), al considerar el nivel de desempeño económico,

derivado en gran parte por la disminución del crecimiento promedio del consumo eléctrico industrial, la cartera de créditos bancarios, el número de empleados públicos por cada 1.000 habitantes, el grado de diversificación económica de la ciudad (altamente tercerizada) y la tasa de desempleo.

La ciudad de Maracaibo desde el ámbito socio-económicos se destaca por:

- Concentración poblacional superior y con movimientos migratorios sin control que generan desequilibrios territoriales con efectos negativos de tipo ambiental, con degradación de espacios de urbanismo y resguardo de ecosistema lacustre;
- Crecimiento de la demanda de servicios básicos superior a su inversión en plataforma de servicios, obviamente sin responder a criterios de inteligencia territorial¹;
- Limitada capacidad competitiva en términos comparativos a otros entornos locales de Venezuela de acuerdo a factores de condicionamiento para el desarrollo local y finalmente;
- Debilidad territorial expresada en el bajo nivel de relaciones interorganizacionales en el entorno local de Maracaibo y las ciudades medias cercanas que concentran las actividades económicas compartidas.

Estas consideraciones, aunado a los cambios de las sociedades y sus capacidades para emerger ante problemas, motivó a determinar los factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo, abordando las dimensiones: capital social, innovación y emprendimiento; con lo cual se indaga sobre las interrelaciones entre los distintos actores locales, tanto públicos como privados, para generar bienestar colectivo.

1. Capital social local

El capital social surge, según Putnam (1995), en las formas de aspectos incrustados en la organización social, tales como; la confianza, las normas y las redes sociales que pueden mejorar la eficiencia social en un contexto de mayor nivel espacial, en el cual se fortalecen las relaciones horizontales entre personas. De acuerdo con el autor no existe irracionalidad ni improbabilidad en la cooperación y el beneficio mutuo.

Su potenciación o simplemente aprovechamiento, podría ser útil en la promoción de políticas gubernamentales y en el progreso económico, favoreciendo las bondades del capital social en el fortalecimiento democrático (Putnam, 1995).

En la medida en que las normas, redes y vínculos de confianza entre distintos sectores sean importantes para la comunidad, la cooperación sería reforzada, transformando al capital social en una “especie de puente” (Putnam, 1995) entre las personas y sus intereses. En este aspecto, subyace un punto interesante con relación a la expansión del capital social.

En suma, para efectos del presente trabajo, el capital social se entiende como el conjunto de recursos asociados a información, contactos y conocimientos derivados de las relaciones sociales de tipo reticular, las cuales se sostienen por condiciones de confianza y reciprocidad, en un contexto de normas sociales que promueven la convivencia.

En atención al planteamiento anterior, se establecen a continuación las nociones acerca de las redes sociales, la confianza, la reciprocidad y la valoración de las normas; como las expresiones básicas del capital social y su relación con la innovación y el emprendimiento en el desarrollo local de Maracaibo.

1.1. Redes sociales

El capital social se evidencia morfológicamente en las redes sociales a través del acceso a recursos de diversa índole, a través de lazos sociales establecidos en espacios estratégicos. El capital social es fortalecido a partir de las relaciones que los agentes sociales establecen y sostienen temporalmente en espacios afectados por la relatividad física de la distancia en términos físicos. Dicho refuerzo relacional está incidido por la existencia de redes sociales.

Las redes sociales se conciben en este trabajo como relaciones con expansión horizontal y con escasas relaciones jerárquicas. Las acciones en las redes sociales están incididas por los esquemas de intercambio de los recursos por parte de los actores que las integran, así como las acciones para su aprovechamiento. Realmente cuando las redes tienden a compartir recursos asociados a información con contenidos de utilización, se establecen condiciones propiciadoras del capital social (Caravaca, 2003).

1.2. Confianza, reciprocidad y normas en las relaciones sociales

La confianza surgió con mayor notoriedad como elemento característico del capital social en diversas investigaciones de Robert Putnam y desde allí una gran parte de los autores la han estudiado. Para Putnam (1995) la confianza es un componente esencial “lubricante” de la cooperación y favorece la aceleración tanto de recursos humanos como de otros elementos. La transformación de la confianza personal en una de tipo social, de acuerdo con el autor, se ubica en las redes sociales y en la adscripción a las normas de reciprocidad.

El principio de correspondencia o reciprocidad parte de la convicción de que un favor, apoyo o beneficio ofrecido por un agente social a otro u otros será devuelto mas adelante.

En las redes sociales, este principio se va normando hasta alcanzar niveles de cumplimiento sin esfuerzos, ni percepciones de sacrificio de quienes participan en los intercambios. En este orden de ideas, a mayor cohesión en las redes sociales mayor simbiosis confianza-reciprocidad, y por supuesto, actividades colectivas o de intereses mutuos (Putnam, 1995).

De acuerdo con los postulados de Bourdieu (1986), Coleman (1988) y Putnam (1995), cuando se presentan niveles elevados de confianza institucional se esperan altos niveles de confianza interorganizacional y; en consecuencia, sería lógico determinar mayores respuestas recíprocas en las relaciones de las organizaciones existentes en los entornos locales.

2. Innovación y emprendimiento: reflexiones teóricas

En el contexto de la presente investigación, la innovación es un factor preponderante en el desarrollo económico, y es considerada como: un proceso interactivo entre los distintos agentes que comparten un espacio social, económico y territorial que incluye tanto las innovaciones de producto y de proceso. Para North (1990), la innovación es afectada por una variedad de reglas y convenciones institucionales; asimismo, incide en ella la capacidad o redistribución a asimilar intertemporalmente conocimientos para el uso racional de los recursos patrimoniales existentes en cada ámbito, por lo que, la innovación propicia el desarrollo local.

Lundvall (1999), considera que en la producción de conocimiento/innovación las empresas actúan en relación con los clientes, los proveedores y las organizaciones produc-

toras de conocimientos, es decir, los agentes relacionados en la base de un medio local pueden facilitar efectos de desbordamiento del conocimiento y estimular diversas formas de aprendizaje y adaptación innovativa.

Por su parte el emprendimiento, es un proceso económico-social dirigido hacia la identificación, exploración, aprovechamiento y potenciación de oportunidades de mercado, mediante el acceso a información, contactos y relaciones de asociatividad para su conversión en iniciativas productivas en un espacio socio-económico. Baumol (1990).

Los sujetos emprendedores actúan como agentes sociales que se relacionan de forma dinámica en retículas en las cuales desarrollan información, fondos y legitimidad para sobrevivir y prosperar económicamente (Byers, 1997).

Los emprendedores hacen uso de las conexiones en su contexto local y el conocimiento acerca del entorno empresarial les otorga un mejor aprovechamiento del capital social, en comparación con otros sujetos fuera del entorno local, que enfrentan un nivel de riesgo no sistemático más elevado (Boari y Presutti, 2004). De esta forma la intencionalidad del aprovechamiento económico de los recursos locales es contextualmente social.

Por lo que, la actividad fundamental para el emprendedor, es el desarrollo de nuevas iniciativas, y para ello, el reconocimiento de la oportunidad es el aspecto central. La oportunidad es un constructo que resulta de factores que están, en parte, gobernados por las competencias propias del sujeto emprendedor, y por otra parte son derivados del entorno en el cual se encuentran, de allí las relaciones que derivan (Singh, 2000).

3. La sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo

Considerando los aspectos teóricos acerca de las dimensiones: capital social, innovación y emprendimiento, y una vez aplicado el instrumento diseñado a la muestra seleccionada, se obtuvieron los siguientes resultados acerca de dichos factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo:

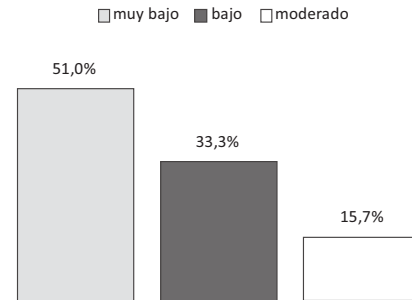
3.1. Capital social

En la ciudad de Maracaibo, se detectó una marcada tendencia negativa (84.3%) con respecto a la conformación de relaciones de intercambio, como se puede observar en la figura 1. Ello evidencia limitadas condiciones que promuevan las relaciones en términos de redes en la ciudad.

Es posible inferir que la precariedad en las bases de reciprocidad tienden a convertirse en detonantes que minan la base de la confianza. La relación directa entre ambas variables conlleva a relaciones sociales, limitadas y limitantes de ser expandidas o más longevas para su aprovechamiento socio-productivo.

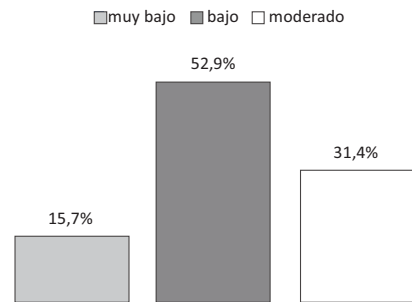
Al respecto de la medición de confianza, se puede observar en la figura 2 una elevada tendencia negativa (68,6%) sobre la confianza por parte de la muestra abordada.

Por su parte, las percepciones individuales de poca seguridad en la garantía de los resultados a esperar, disminuyen la disposición a confiar. Es en la incertidumbre acerca del comportamiento del otro y en su respuesta así como en las asimetrías de información donde residen fuentes de riesgo. Al evidenciarse tan bajos niveles de confianza en las relaciones sociales, la reciprocidad como respuesta positiva está altamente deteriorada lo cual se puede observar en la exposición de los motivos del siguiente apartado.



Fuente: Elaboración propia. 2011.

Figura 1. Redes Sociales.



Fuente: Elaboración propia. 2011.

Figura 2. Confianza.

La medición intersectorial arroja 94,1% de percepción muy baja y baja, como contraparte apenas 5,9% califica como reciprocas las relaciones socio-empresariales. Estos resultados confirman que los reforzamientos mutuos entre confianza y reciprocidad no se dan de forma automática y aún menos como componentes del capital social (Gordon, 2006).

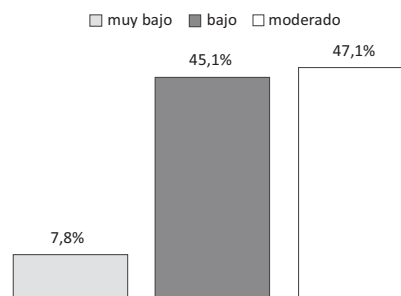
Los resultados de los niveles de reciprocidad pueden estar relacionados con el valor otorgado por los miembros del entorno local de Maracaibo a las normas formales como contexto jurídico, y a las informales como las

de mayor incidencia en los patrones de conducta relativos a los procesos de fijación de precios, identificación de proveedores, manejo de conflictos laborales y búsqueda de fuentes de financiamiento. Es decir, se evidencia como los criterios de maximización e individualismo económico están en función de la diversidad de intereses del agente local, que dispone de información incompleta, y por ende, debe deducir formas subjetivas para relacionarse y tomar decisiones.

Con respecto a las normas, éstas actúan como medios de regulación de conductas en la mayoría de las estructuras sociales y obviamente en las redes sociales. Su internalización y aceptación conducen al establecimiento de conductas “apropiadas” para el consenso social y se fortalecen, de acuerdo a Gordon (2006), través de la institucionalización y la legitimación. En la institucionalización, se desarrolla la habituación que incide en el aprendizaje de conductas de respeto de las personas hacia las normas y se efectúa la tipificación recíproca de las situaciones para su expresión paradigmática, fortaleciendo de esta manera el sistema de control social (Berger y Luckmann, 2001).

La figura 3 muestra los percentiles por nivel de valor otorgado a las normas, una vez más se evidencia una tendencia negativa con 52,9%, muy cercano al moderado con un 47,1%.

Ahora bien, en el caso de la ciudad de Maracaibo, el 66,7% de las organizaciones representativas de los sectores considerados, manifiestan respeto y aceptación de las leyes y normas jurídicas como marco de actuación, asumiéndolas como necesarias para el funcionamiento ordenado de las relaciones socio-empresariales.



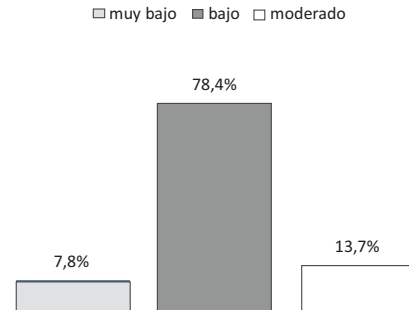
Fuente: Elaboración propia. 2011.

Figura 3. Normas.

Sin embargo, emergen resultados que exponen la limitada importancia atribuida a las normas para regular las relaciones interorganizacionales. De acuerdo a lo antes citado con relación a la reciprocidad, es de esperar que la precaria respuesta positiva en la interacción con el otro, conlleve a restar valor a la norma como forma de incidencia en la actuación y en el cumplimiento de lo acordado. De allí que las expectativas son negativas y sus resultados confirman la no conveniencia en respetarlas.

En definitiva, se infiere que existen condiciones supresoras para la conformación del capital social en el entorno de Maracaibo. Los agentes evidencian relaciones sociales con bajo nivel de densidad reticular, grados menores de confianza interorganizacional y reciprocidad, además de limitado valor atribuido a la efectividad de las normas sobre todo para regular las relaciones interorganizacionales. La figura 4 refleja que el 86,2% de la población abordada en la ciudad de Maracaibo califica el capital social en niveles que oscilan entre muy bajo y bajo.

La promoción de esfuerzos que puedan ser aprovechados en planes, programas, políticas y proyectos de actuación local serán en



Fuente: Elaboración propia. 2011.

Figura 4. Capital social.

menor grado aprovechables, pues el ejercicio de la convivencia y las capacidades de solución a los problemas socio-productivos es menor. Las relaciones sociales con finalidad productiva son débiles y sus contenidos son limitados por expectativas básicamente individuales y cortoplacistas.

3.2. Innovación

En relación con la medición de innovación en la ciudad de Maracaibo, los resultados intersectoriales determinan muy bajas condiciones para la innovación a partir de las relaciones interorganizacionales. A pesar de estar dada, en cierta forma, la articulación proveedores-empresas-clientes, no se evidencia interacción con las organizaciones productoras de conocimientos (Lundvall, 1999). Apenas 6% de peso en las interacciones detectadas se efectúan con las universidades y centros de investigación. Por otra parte, el mayor peso 11,8%, proviene de las empresas como fuentes internas de innovación, coincidente con la baja carga de conocimientos explícitos, luego clientes con 10,5% y los proveedores con 9,7%.

Las principales restricciones determinadas en la ciudad de Maracaibo para innovar están asociadas, en términos macro, con la

inestabilidad política con un 10% y, en términos micro, con los costos asociados a las innovaciones con 10,7%, el periodo de retorno de la inversión de I&D le corresponde 9,6% y la insuficiencia de recursos humanos especializados para la función de I&D con un 9%.

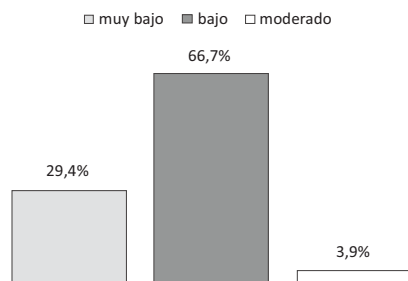
Por lo que es de esperar, que la innovación en la ciudad de Maracaibo se agrupe en términos negativos, con un 96,1% (figura 5). Resalta el alto valor otorgado por el entorno y sus fuerzas sociales a las actividades tradicionales y de corte rentista, para las cuales las mayores exigencias para el incremento de las ventajas de comercialización corresponden a la automatización de procesos y procedimientos administrativos y de venta.

La innovación es clave para el proceso de desarrollo económico local, como fuente dinamizadora de las mejoras en procesos, productos, servicios, y formas de comercialización en el entorno de las ciudades. Desde el ámbito social, las iniciativas de innovación articulan conocimientos disponibles en los centros de estudios y los sectores socio-productivos.

3.3. Emprendimiento

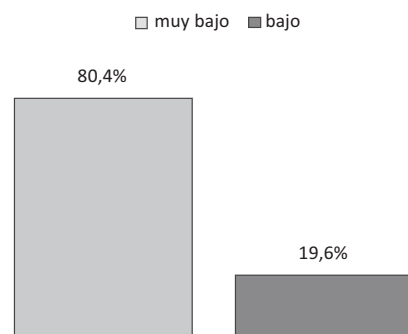
El emprendimiento económico-social en Maracaibo tiende a ser un esfuerzo mayoritariamente de tipo individual, afectando de esta manera, su expansión como proceso social y, a su vez, posiblemente incidiendo en la viabilidad de las nuevas empresas creadas. Por lo que, no sorprende observar en la figura 6 que el 100% de la muestra considerase que el emprendimiento en la ciudad se demarca en términos negativos.

Las investigaciones empíricas indican que las actuaciones conjuntas tienden a generar economías de escalas menores y a fortalecer los medios de acceso a mercados externos al entorno local (Greve y Salaff, 2003).



Fuente: Elaboración propia. 2011.

Figura 5. Innovación.



Fuente: Elaboración propia. 2011.

Figura 6. Emprendimiento.

De tal manera que, las débiles retículas sociales en Maracaibo, en cierta forma tienden a limitar la diversificación de las actividades económicas y “moldean” el entorno institucional para favorecer las inversiones de corto plazo y básicamente rentistas.

Por otro lado, las conductas individuales en los agentes sociales y retículas incipientes implican que los niveles de riesgo no sistemático tienden a ser mayores, dada la escasa comunicación que dificulta la información de tipo veraz y su estado de alerta (alertness) para el aprovechamiento de oportunidades de mercado. En cierta forma, no se evidencia en Maracaibo, el

proceso de emprendimiento desde una perspectiva de redes, al no estar desarrollado el contexto: Instituciones-infraestructura-relaciones/información-recursos productivos.

Si bien es cierto, que en Maracaibo no existen evidencias que permitan determinar una especialización cultural de predisposición al emprender socializado (cultura de emprendimiento); no está implicado per se que no sucedan emprendimientos colectivos. Esta situación podría ser explicada, en virtud de que los emprendimientos son mayoritariamente individuales y con baja carga de contribución productiva para el entorno local. Adoptando la posición de Baumol (1990), lo anterior tiende a suceder en las economías cuando hay mayores y más cómodos beneficios en actividades generadoras de rentas.

De hecho, las actividades empresariales como: joint ventures y proyectos de investigación conjuntos, acuerdos en aprovechamiento de recursos y de reciprocidad tecnológica, inversiones en aumentos de plantas productivas, acuerdos de licencia, subcontratos, acuerdos de proveedores, base de datos electrónicas, redes para el intercambio científico y tecnológico orientadas hacia la cadena de valor, entre otras, son menos atractivas en condiciones de rentabilidad/tiempo en concordancia con la tasa de rendimiento atractiva mínima del emprendedor como inversionista local.

Desde esta expectativa de ganancia cortoplacista y de bajo riesgo y ante el apalancamiento financiero al cual se recurre en los procesos de inversión, la infraestructura de financiamiento es utilizada mayoritariamente en actividades productivas tradicionales y en el caso del entorno local de Maracaibo, las relacionadas con el sector servicios. Ocurriendo de esta forma, un fortalecimiento del emprendimiento no productivo de acuerdo a Baumol, dirigido al desarrollo de iniciativas empresa-

riales de tipo rentista y de bajo valor agregado para la economía local.

4. Conclusiones

Las ventajas territoriales del desarrollo local en Maracaibo a partir de la articulación: redes sociales-confianza-reciprocidad-normas conllevan a la conveniencia de su fortalecimiento. Los resultados obtenidos en cuanto a esta interconectividad, indican debilidades estructurales que tienden a afectar negativamente la eficiencia social de las organizaciones en dicho entorno. En particular, al evidenciarse bajos niveles de confianza, no se generan de forma común acuerdos generalizados de reciprocidad y en menor grado se fortalecen las acciones de colaboración en contraste al esfuerzo individual.

La existencia de fracturas en las interconectividades reticulares, constituyen restricciones para generar capital social, e inciden de forma negativa en el proceso de aprendizaje colectivo con contenido de información para la promoción de la innovación y el emprendimiento económico en Maracaibo.

Por lo que la sostenibilidad del desarrollo local en Maracaibo, estaría en función de contemplar actuaciones en: La estructura productiva; el mercado de trabajo; la capacidad empresarial y tecnológica; los recursos socio-productivos; el sistema de financiamiento; la estructura social y política; el patrimonio histórico y cultural principalmente. Dichos factores exigen estrategias coherentes y sustentables. En especial, una condición determinante es la actuación del gobierno local en el proceso de construcción de inteligencia territorial, concebido como agente de cohesión entre los diversos agentes locales, con visión prospectiva y

competencias organizativas, capaz de aprovechar sus competencias administrativas y jurídicas para impulsar y sostener actuaciones conjuntas del resto de agentes locales y los requeridos externamente al entorno.

Notas

1. La ciudad sigue creciendo dada sus condiciones geográficas de planicie y la fuerza inercial de su condición histórica en las actividades petroleras de mayor crecimiento en el período 1960-1980.

Bibliografía citada

- Baumol, William J. (1990). "Entrepreneurship: Productive, Unproductive, and Destructive". **The Journal of Political Economy**, Vol. 98, No. 5, Part 1. Pp. 893-921.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2001). **La construcción social de la realidad**. Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina. 240 p.
- Boari, Christina y Presutti, Manuela (2004). Social Capital and Entrepreneurship inside an Italian Cluster - Empirical Investigation. Uppsala University - University of Bologna. Uppsala. Suecia. Pp. 1-41.
- Bourdieu, Pierre (1986). "The forms of capital". Richardson, J.G. (Ed.), **Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education**. Greenwood Press. New York. Pp. 241-258.
- Byers, Tom (1997). "Characteristics of the Entrepreneur: Social Creatures, Not Solo Heroes". **The Handbook of Technology Management**. Richard C. Dorf, University of California, Davis, USA. Pp. 1-8.

- Caravaca, Inmaculada (2003). "Redes e innovación socio-institucional en Sistemas productivos locales". **Boletín de la A.G.E.**, N° 36. Documento disponible en: www.ieg.csic.es/Age/boletin/36/3607.pdf. Consultado el 18-02-10.
- Casanova, Fernando (2004). Desarrollo Local, tejidos Productivos y Formación. Abordajes alternativos para la formación y el trabajo de los jóvenes. Oficina Internacional del Trabajo. Montevideo.
- Coleman, James (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital". **American Journal of Sociology**. Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure. Volumen 94. Pp. 95-120.
- Consejo Nacional de Promoción de Inversiones (CONAPRI) (2009). Ciudades más atractivas para invertir. Venezuela. Caracas. 97p.
- Gordon, Sara (2006). "Confianza, reciprocidad y asociatividad: ¿relación indispensable para el desempeño institucional?" **Revista Estudios Sociológicos**. Mayo-ago; vol. xxiv, número 002. El Colegio de México. Distrito Federal. México. Pp. 397-421.
- Greve, Arent y Salaff, Janet W. (2003). "Social Networks and Entrepreneurship". **Entrepreneurship, Theory & Practice**. USA. Pp.1-49.
- Lundvall, Bengt-Ake (1999). "La base del conocimiento y su producción". **Ekonomiaz: Revista vasca de economía**. N° 45. Departamento de Hacienda y Administración Pública. San Sebastián. España. Pp. 14-37.
- Utría, Rubén (2002). **El Desarrollo de las Naciones**. Sociedad Colombiana de Economistas. Colombia.
- Putnam, Robert, D. (1995). "Tuning In, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America". **PS: Political Science and Politics**, XXVIII. Harvard University. Pp. 664-683.
- Singh, Robert P. (2000). **Entrepreneurial Opportunity Recognition Through Social Networks**. Routledge. New York. USA.160 p.